



Ven, Espíritu de Amor



Limpia,  
purifica,  
transforma



## LLAMA DE AMOR VIVA

¡Oh llama de amor viva,  
que tiernamente hieres  
de mi alma en el más profundo centro!;  
pues ya no eres esquiva,  
acaba ya, si quieres;  
rompe la tela de este dulce encuentro.  
¡Oh cauterio suave!  
¡Oh regalada llaga!  
¡Oh mano blanda! ¡Oh toque delicado!,  
que a vida eterna sabe  
y toda deuda paga;  
matando, muerte en vida la has trocado.  
¡Oh lámparas de fuego,  
en cuyos resplandores  
las profundas cavernas del sentido,  
que estaba oscuro y ciego,  
con extraños primores,  
calor y luz dan junto a su Querido!  
¡Cuán manso y amoroso  
recuerdas en mi seno,  
donde secretamente solo moras,  
y en tu aspirar sabroso de bien y gloria lleno, cuán de-  
licadamente me enamoras!

(San Juan de la Cruz)

## BIENVENIDO ESPÍRITU

Bienvenido, Espíritu. ¡Eres tú!  
Pasa, no te quedes a la puerta.  
Pasa hasta la sala de estar.  
Toma asiento, vamos, con toda confianza.  
No sabía si vendrías.  
Lo esperaba, bueno, lo deseaba, pero dudaba:  
pensaba si serías sólo para los importantes,  
los sabios, los santos, los perfectos...  
Veo que vienes a todas las casas, las grades y las pequeñas.  
Tenía esperanza, pero a veces me asaltaba la duda.  
¿Vendrá también a mi casa, tan pobre, tan pequeña?  
No sabes cuánto me alegro. Has venido, ya estás aquí.  
No eres un lujo, ni un regalo caro.  
Has venido y estamos aquí juntos.  
¡Casi no me lo puedo creer! Me emociona que estés aquí,  
los dos juntos, mano a mano.  
Te enseñaré mi casa, ¿quieres?  
está un poco abandonada, ya lo ves.  
Quiero renovarla, de arriba a abajo.  
Contigo lo haré perfectamente. ¿Para cuánto tiempo vienes?  
¡Ojalá te quedes mucho rato! Tenemos tanto que hablar  
Puedes quedarte todo el día, y mañana,  
y pasado mañana,  
¡ No sé bien lo que puede ser eso, pero lo intuyo.  
Hombres que nunca están quietos.  
Mujeres que rompen moldes  
y no repiten la historia.  
Siempre andando en busca de lo nuevo  
más allá de los senderos trillados.  
Dejarlo todo, superarlo todo,  
darlo todo y abrir caminos.  
Estoy un poco lejos de esas maravillas  
con esta casa tan abandonada.  
Pero si Tú has venido  
pensarás que ha llegado el momento.  
Me gustaría.  
De verdad que me gustaría, ¡te lo juro!

**Loidi, P.**

## BRISA UNIVERSAL



Dios te ha sembrado en la tierra de todos los continentes,  
en el horizonte de todas las montañas,  
en el paisaje de todos los corazones  
Si me sumerjo en el mar,  
allí te encuentro entre sus olas.  
Si descubro caminos por el bosque,  
tu sombra y tu frescura me acompañan siempre.  
Si me asomo a la ventana de los hombres,  
allí estás tú llenando su estancia de esperanza.  
Espíritu de Dios, palabra y sentimiento,  
exposición de todas nuestras vivencias.  
Tú, dador de todos tus bienes,  
no tienes casa propia ni árbol alguno  
en el valle de nuestras riquezas.  
Tú siempre vas en tren  
para contemplar mejor la sazón de nuestra espiga.  
Con frecuencia te detienes para oler mejor  
el perfume de las flores del campo,  
esas criaturas que sólo Tú conoces ...  
En ellas anida la sencillez,  
la humildad y la alegría que a Ti más te cautiva.  
Tú inspiras nuestra música,  
las líneas y el calor de nuestros versos,  
nuestra amistad y nuestra risa.  
Tú sabes comprender la pequeñez  
de nuestras sombras y pecados.  
Tú nos levantas la mirada cuando nos caemos  
y nos ponemos en camino de nuevo.  
En tu pozo duermen las golondrinas del verano  
buscando verdor en el musgo de tus piedras.  
Cable y sol de todos los pájaros,  
en Ti descansan nuestros vuelos.  
Tú curas las heridas de nuestras alas  
en los días de lluvia y niebla  
cuando tropezamos con las tapias de la tristeza.  
¿Quién no conoce tus ascuas?  
En tu boca está el aliento  
de todos los besos y cariños.  
Eres la sala de estar de todas nuestras familias:  
ese rincón donde se cuecen los recuerdos,  
los postres y las visitas;  
la cuna donde crecen y lloran nuestros niños  
cuando les duele el crecimiento y la rebeldía.  
Todas las calles de la ciudad  
están pintadas con tus anuncios,  
acera de paz y de sosiego.

¿Y nuestra iglesia?  
Ya sé que te asomas por las tardes,  
pintando el color de las vidrieras,  
y nos gritas la luz cuando llega el ocaso  
a nuestras macilentas ilusiones.  
En tu ausencia el chopo pierde su altitud  
y se resquebraja en el monte la encina.  
Todos los pueblos se congregan en tu plaza,  
diccionario de todas las lenguas,  
de todos los dioses, de todas las danzas.  
¿Y la muerte? ¿Quién nos libra de la muerte?  
¿Tienes acaso Tú milagros para expulsarla?  
¿Sabrías Tú pintarla de razones y descanso  
para consuelo de nuestras alma?  
¿Es cierto que detrás estás Tú  
para recoger el harina de nuestras cenizas?  
¿Dónde vives? ¿Dónde duermes?  
¿Con quién compartes tu amor?  
Sé que eres nido y huerto  
de cuantos huyen del ruido.  
Que te embelesas con las flores.  
Que bajas a pasear  
aprovechando el frescor de los conventos.  
Que eres suspiro e inspiración de nuestras plegarias.  
Tú nos ayudas a subir al monte  
para que podamos allí respirar mejor.  
Y acompañas nuestra marcha  
llenando nuestro oído de cascadas y nieve.  
Tú nos obsequias con la humildad del tomillo  
y el olor de la lavanda,  
con las flores amarillas de la retama.  
Sagrario y campana de los frailes,  
tejado servicial de la lluvia,  
Silencio y compañía en el Domingo.  
Tú eres el banco que acoge sin prisas  
nuestras tardes, nuestro sufrimiento.  
Eres, en fin, esa puerta  
que permite entrar en el prado verde del retiro  
donde nos espera, callado, tu rocío por la mañana.  
Espíritu de Dios:  
a Ti, único ser que anima mis entrañas,  
dirijo yo mis dudas, mis amores.  
Llena con tus dones nuestra soledad,  
herida abierta de todos los días.  
Tú que pactas todas nuestras paces,  
enciende las rosas de nuestro jardín  
para que sepamos dar calor  
a quienes mueren de frío en nuestras alcantarillas  
sin haber probado un pétalo de tu amor.



Almohada de mis viglias, de mi ingenuidad,  
de mis debilidades e insomnios,  
despierta Tú mi espíritu en esta noche.  
Alumbra Tú mi amanecer con el arrebol de tu presencia  
para que siempre abunde en claridad  
y tu fulgor apague todas mis sombras.

Julio Martín



"Cuando venga el Paráclito, que yo os enviaré junto al Padre, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, él dará testimonio de mí. Pero también vosotros daréis testimonio".

Jn. 15,26-27

Para que nos santifique en la verdad:

- Señor, danos tu Espíritu

Para ser testigos de tu Resurrección y de tu presencia entre nosotros:

- Señor, danos tu Espíritu

Para asumir con responsabilidad nuestras obligaciones:

- Señor, danos tu Espíritu

Para ser luz del mundo y sal de la tierra:

- Señor, danos tu Espíritu

Para buscar y obrar el bien común:

- Señor, danos tu Espíritu

Para ser compasivos y misericordiosos:

- Señor, danos tu Espíritu

Para llevar a cabo la obra que nos has confiado:

- Señor, danos tu Espíritu





"Ahora me voy a Aquel que me ha enviado...  
Por haberos dicho esto, vuestros corazones  
se han llenado de tristeza.  
Pero os digo la verdad:  
Os conviene que yo me vaya; porque si no me voy,  
no vendrá a vosotros el Paráclito;  
pero si me voy, os lo enviaré."

Jn. 16,5-7

Para vivir y contagiar tu paz y tu gozo:

- Señor, danos tu Espíritu

Para que nada nos separe de tu amor:

- Señor, danos tu Espíritu

Para descubrirte, amarte y servirte en los  
hermanos:

- Señor, danos tu Espíritu

Para glorificar a Dios con nuestros cuerpos:

- Señor, danos tu Espíritu

Para que interceda por nosotros:

- Señor, danos tu Espíritu

Para poder consolar a los hermanos:

- Señor, danos tu Espíritu

Para ser pobres y humildes de corazón:

- Señor, danos tu Espíritu





" Cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad completa; pues no hablará por su cuenta, sino que hablará lo que oiga, y os anunciará lo que ha de venir. El me dará gloria, porque recibirá de lo mío y os lo anunciará a vosotros".

Jn. 16,13-14

Para que nos guíe a la verdad plena:

- Señor, danos tu Espíritu

Para tener tus mismos sentimientos:

- Señor, danos tu Espíritu

Para acoger tu perdón y para perdonar al hermano:

- Señor, danos tu Espíritu

Para iluminar nuestras tinieblas y confirmarnos en la fe:

- Señor, danos tu Espíritu

Para gozarnos más en dar que en recibir:

- Señor, danos tu Espíritu

Para que nos regale la libertad de los hijos:

- Señor, danos tu Espíritu

Para que nos descubra el Misterio de tu Amor:

- Señor, danos tu Espíritu

" Jesús puesto en pie, gritó: "Si alguno tiene sed, venga a mí, y beba el que crea en mí", como dice la Escritura: De su seno correrán ríos de agua viva.

Esto lo decía refiriéndose al Espíritu que iban a recibir los que creyeran en él".

Jn. 7,37-39

" El día de Pentecostés estaban todos reunidos... quedaron todos llenos de Espíritu Santo".

Hch. 2,1-11



Para que nos dé un corazón nuevo:

- Señor, danos tu Espíritu

Para alabarte y proclamar tus maravillas:

- Señor, danos tu Espíritu

Para que sacie nuestra sed con tu agua viva:

- Señor, danos tu Espíritu

Para que nos regale sus dones y carismas:

- Señor, danos tu Espíritu

Para acoger tu salvación y anunciarla a todos:

- Señor, danos tu Espíritu

Para que realice la Unidad en nuestra diversidad:

- Señor, danos tu Espíritu

Para que vivifique a tu Iglesia con un nuevo Pentecostés:

- Señor, danos tu Espíritu

Para construir, contigo, la civilización del Amor:

- Señor, danos tu Espíritu.